

ESTAMOS ASISTIENDO AL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS

Por Juan Suárez Falcó

Recientemente ha terminado el desdichado Sínodo amazónico en Roma. El que ocupa la sede de Pedro ha querido que fuera así y no africano o asiático porque en estos continentes la Iglesia católica reverdece y es fiel a los mandatos de Cristo.

Bien sabía él que la Iglesia sudamericana, en gran parte corrompida tras décadas de modernismo alemán, de teología de la liberación y de protestantismo norteamericano, sería el instrumento ideal para introducir en la Iglesia el paganismo, el sincretismo y el indiferentismo religioso, con los que poder avanzar en la destrucción de la Iglesia.

Recordemos cómo los africanos le pararon los pies a Bergoglio en el Sínodo de la Familia y cómo él y sus secuaces tuvieron que tergiversar los debates y las votaciones para que se pudiera permitir finalmente la herejía de la comunión de los adúlteros en Amoris Laetitia.

Es muy posible que la Exhortación postsinodal otorgue el permiso para que cada obispo o Conferencia episcopal ordene a hombres casados, a diaconisas, o aplique un rito eucarístico amazónico lleno de ídolos y espíritus inmundos. La gravedad de lo que hemos visto estos días, con rituales paganos y satánicos fuera y dentro del Vaticano y en otras Iglesias romanas, con fotografías de reconocidos marxistas y teólogos de la liberación llevados por los “fieles” a modo de mártires, con ídolos profanando altares y con la postergación deliberada de Cristo Eucaristía ha sido tan grande que muchos se preguntan hacia dónde vamos.

Solo puedo decirlos, queridos hermanos en la fe, que estamos asistiendo al cumplimiento de todas las profecías y mensajes marianos de los últimos dos siglos.

En las líneas siguientes vamos a intentar esbozar los acontecimientos que se nos vienen encima, cada vez más claros, porque la profecía se entiende mejor cuanto más cerca estamos de su cumplimiento.

1. El Tercer Secreto de Fátima, en acto

Meses antes de la supuesta renuncia de BXVI un sacerdote italiano - cuyo nombre no podemos dar - tuvo una visión terrible, que le hizo llegar a varios obispos y cardenales y al mismo Benedicto, a quien le impresionó mucho y que es un resumen breve del Tercer Secreto de Fátima: una bestia negra se sentaba en la silla de Pedro, desplazando al verdadero papa (que seguía siéndolo a pesar de todo) y llevando a la apostasía a una inmensa mayoría de la Iglesia que, por falta de formación, por respetos humanos, por falsa obediencia o por cobardía, le seguía hasta el abismo.

Cuando meses después el Card. Bergoglio salió al balcón del Vaticano, yo mismo y algunos compañeros en la fe recibimos una gracia de Dios llamada “discernimiento de espíritus” y reconocimos en él, inmediatamente, al falso profeta del Apocalipsis (Ap. 13, 11 y ss.) con dos cuernos como cordero (la mitra papal) y voz de dragón, el dragón del comunismo y de la estrella del abismo. Él es la Bestia de la tierra, el anticristo de la religión. Dios habló esa tarde con mucha claridad, para quien supiese verlo. Ya el día de la supuesta renuncia cayeron dos rayos del Cielo sobre el Vaticano. Y cuando Bergoglio salió a la loggia vaticana, muchos entendimos: sus ojos vidriosos, su sonrisa maligna, sus gestos masónicos, su mirada satánica desafiando a los fieles allí presentes, los cuernos realizados en la parte de atrás por el Card. Caciavillan, masón de la lista Pecorelli, los masones y marxistas que le rodeaban, la hora de su elección (19:06hs según el reloj del Vaticano, es decir, las 6:66 minutos, nótese), la gaviota que estaba posada sobre la chimenea de la Capilla Sixtina, etc. decían mucho de que había llegado a la cima de la Iglesia el hijo de la perdición, el nuevo Judas, que estaba destinado para entregar el cuerpo místico de Cristo a la Sinagoga de Satanás.

El demonio golpeó al Pastor (BXVI) y se descarriaron las ovejas (Zc. 13, 7). El que no es pastor auténtico sino asalariado de la masonería luciferina entró al rebaño saltando la valla, sin pasar por la puerta, porque no es verdadero pontífice, sino un usurpador, el ladrón de almas del que habla Jn. 10, 1. Y por eso las verdaderas ovejas no le seguimos, pues no reconocemos en él la voz de un verdadero pastor (Jn. 10, 27) sino de un destructor (San Francisco de Asís), un ladrón que viene a “robar, matar y destruir” (Jn. 10, 10), mientras seduce a los incautos con su voz de serpiente (Apoc. 13, 11).

Benedicto XVI sigue siendo el papa y está preso en el Vaticano

BXVI está preso en el Vaticano. Habiendo sido obligado a renunciar por muchos poderes ocultos, tuvo que urdir rápidamente una estrategia para no renunciar en realidad y seguir siendo papa, engañando a la masonería y al mundo, que piensan que el papa es Francisco: se inventó una renuncia inválida, pues no otra cosa es una renuncia en la que se separa el munus del ministerium petrinus (renunciando al ministerium pero manteniendo el munus), algo imposible desde el punto de vista jurídico-canónico y que la invalida de radice y de pleno derecho. Así consiguió, con la excusa de quedarse a rezar, quedarse en el recinto de Pedro, pero vigilado y con una libertad de movimientos limitada, como confirma la visión que tuvo en Quito en el s. XVI la monjita Sor Mariana Francisca de Jesús Torres, en la que la Virgen le habló también de la masonería, siglos antes de que se fundara:

“Este aparente triunfo de Satán traerá enormes sufrimientos a los buenos Pastores de la Iglesia, los muchos buenos sacerdotes y el Supremo Pastor y Vicario de Cristo en la tierra, quien, **prisionero en el Vaticano, derramará amargas lágrimas en secreto** en presencia de su Dios y Señor, pidiendo luz, santidad y perfección para todo el clero del mundo, de quienes él es Rey y Padre”. “Es más, en estos infelices tiempos, habrá uno desenfrenado lujo que engañará al resto hacia el pecado y conquistará innumerables almas frívolas que se perderán. La inocencia

casi no será encontrada en niños, ni modestia en mujeres. **En este supremo momento de necesidad de la Iglesia, el que debería hablar, callará.**... **“Francmasonería**, la que estará entonces en poder, promulgará leyes inicuas con miras de deshacerse de este Sacramento (Matrimonio), haciendo fácil para todos vivir en pecado y fomentar la procreación de niños ilegítimos nacidos sin la bendición de la Iglesia. El espíritu católico decaerá rápidamente; la preciosa luz de la Fe gradualmente será extinguida hasta que haya casi una total y general corrupción de costumbres. Agregado a esto habrá los efectos de la educación secular, la que será una razón por la muerte del sacerdocio y vocaciones religiosas”. “El pequeño número de almas quienes, oculto, conservará el tesoro de la Fe y las virtudes sufrirá un indecible cruel y prolongado martirio. Muchos de ellos sucumbirán ante la muerte por la violencia del sufrimiento, y aquellos que se sacrifiquen por la Iglesia y el País serán contados como mártires”

Desde entonces, BXVI está en sus negaciones, guardando silencio sobre el complot que le obligó a renunciar y de su condición de papa reinante, al tiempo que dice en público que el papa es Francisco. Esto no puede venir de Dios, porque su simulación hace que muchos piensen que Bergoglio es el pontífice, y le siguen en su magisterio mortífero. Al igual que Pedro, que negó a Cristo tres veces en el momento crítico, también BXVI calla, cuando debiera denunciar que Bergoglio es el falso profeta del Apocalipsis, advirtiendo a la Iglesia. Habla de vez en cuando, sí, y a veces de forma contundente, mediante cartas, prólogos a libros, entrevistas, etc. pero mientras no diga que el papa es él y que el otro es un usurpador, toda la Iglesia seguirá al falso profeta.

Lo que parece claro es que BXVI saldrá de Roma y huirá al exilio, quizás a España o Portugal, pues se producirá una revolución comunista en Roma, en el mismo momento en que, por el este, Rusia estará invadiendo Europa. Y en la península ibérica se reunirán los cristianos fieles que huirán de esa invasión rusa, de la que la Virgen habló en Fátima y en Garabandal. Y aquí vivirán el Aviso, lo que hará que pierdan el miedo y que de aquí salga el grueso de los apóstoles de los últimos tiempos, para evangelizar por el mundo en tiempos del anticristo. A la muerte de BXVI en el exilio será nombrado el último papa antes de la Parusía, Pedro romano, quien combatirá contra el anticristo, su gobierno mundial y contra el falso profeta y su falsa Iglesia.

El resto fiel, a punto de constituirse

Un resto de la Iglesia permanecerá fiel al verdadero papa y al magisterio eterno de la Iglesia, por pura gracia de Dios. Y será “excomulgado” por el falso profeta, por no someterse a su “magisterio”. Lo digo entre comillas porque no serán excomuniones verdaderas ni válidas, pues solo el papa puede excomulgar y el papa seguirá siendo BXVI.

En realidad, los “excomulgados” serán marcados por el Ángel del oriente en la frente con la tau, como resto fiel y apóstoles del fin de los tiempos, por no haber doblado sus rodillas ante Bergoglio ni ante la Bestia del mar o anticristo político. Este resto fiel marcado son los 144.000 de los que habla Apocalipsis 7, 3-4, los consagrados al Inmaculado Corazón de María, que tras el Aviso recibirán la

fuerza y la valentía, por parte del Espíritu Santo, para predicar en todo el mundo, en tiempos del anticristo, al igual que los apóstoles, acobardados por los judíos, recibieron al Espíritu Santo en Pentecostés para hacer lo mismo. ¿Será ése el momento para que BXVI reciba el valor para hablar finalmente y decir abiertamente que él es el papa y Bergoglio el falso profeta? Solo Dios lo sabe.

Los tiempos del anticristo político

Coincido con Mauricio Ozaeta en los tiempos: 2028 puede ser el año límite para la Segunda Venida del Señor. Solo el Padre sabe la fecha, claro está, pero el Espíritu Santo no nos deja ciegos sino que nos asiste con su Revelación (la Biblia y la Tradición), con sus inspiraciones en la oración, con las profecías privadas y con las apariciones marianas.

Sabemos que 80 años es el tiempo máximo de una generación según el Salmo 90. Y ese plazo comenzó a contar a partir de la Declaración de Independencia de Israel, 1948, pues creo que en ello se cumple la profecía de Mateo 24.34, cuando la higuera, que es Israel, comenzó a retoñar.

Si esto fuera así, de aquí hasta el 2028 tiene que darse la última semana de Daniel, la 70^a, es decir, el reinado del Anticristo político o bestia del mar durante 7 años. Será un personaje desconocido (Jn. 7, 27) que pacificará una guerra de enormes proporciones. Esa guerra puede ser bien la invasión de Rusia y de China a Europa (Ezeq. 38), que se producirá, como nos advirtió la Virgen en La Salette, cuando previamente estallen guerras civiles en Inglaterra, España, Francia e Italia, aprovechando el momento de debilidad de Europa. Porque Putin y los suyos no son paladines de la cristiandad, como algunos creen equivocadamente, sino lobos comunistas con piel de cordero, para engañar a los incautos.

Así pues, el anticristo político debe reinar una semana de años hasta 2028 (de 2021 a 2028), lo que supondría que esa guerra, la pacificación de la misma y el pacto entre muchos jefes de gobierno y reyes del mundo otorgándole el poder (Dn. 9, 27) de todo el orbe debería comenzar en 2021.

Sabemos, además, que el Aviso profetizado en Garabandal cortará la persecución comunista hacia la Iglesia, persecución que no es la persecución final del anticristo o gran tribulación (los 3,5 años finales de su semana de años) sino una previa o pretribulación.

Y sabemos además que antes del Aviso se tiene que producir el cisma de la Iglesia tantas veces profetizado.

Es decir, que de aquí al 2021 tiene que darse el cisma, la “excomuniación” por Bergoglio del resto fiel y la persecución de ese resto fiel por parte del mundo y de la Gran Ramera del Apocalipsis (la falsa Iglesia que se impondrá en Roma con Bergoglio, que se embriagará con la sangre de los mártires que ella producirá en el resto fiel), sentada sobre el dragón del apocalipsis, que no es otro que el comunismo ateo.

¿Acaso no estamos viendo cómo Bergoglio bendice a todos los comunistas y gobiernos social-comunistas del mundo, unciendo a la Iglesia al carro de la

teología de la liberación, blanqueando a Cristina Kirchner, a Maduro, a Mújica, al gobierno chino, con el que ha firmado un pacto que traiciona a la Iglesia católica que se opone al comunismo, etc.?

El Dragón rojo del comunismo está resurgiendo

Mientras tanto, el dragón rojo del comunismo ha resurgido y se ha curado de la herida que padecía en una de sus cabezas (su aparente caída en 1989) y, tras resurgir se yergue soberbio y poderoso sobre el mundo, hasta el punto en que muchos dicen... “¿quién podrá oponerse a esta bestia?” Y todos adoraron al dragón porque él había cedido el poder a la bestia y también adoraron a ésta (Apoc. 13, 3-4), al anticristo político que pronto será visible.

No por casualidad estamos asistiendo a la entrada del comunismo en la mayoría de los países hermanos hispanoamericanos. Recientemente ha caído también en sus garras Argentina, país tan querido para nosotros, con Fernández y Fernández en el poder. Mientras, en Europa, la UE propaga el comunismo cultural y social de Gramsci y la ONU promueve esa misma ideología de muerte por todo el mundo (anticoncepción, aborto, homosexualidad, ideología de género, eutanasia). Rusia y China son los principales países comunistas en el mundo, que extienden sus errores por todo el mundo y pronto desatarán una invasión rápida de Occidente, a modo de Blietzkrieg. La serpiente está a punto de morderse la cola y sabe de su poder.

Ya nos dijo la Virgen en Fátima, Garabandal, Prado Nuevo, Ezquioga, etc. que el comunismo (Rusia en particular) parecerá posesionarse de todo con una invasión y que llegará un punto en que no se podrá practicar la religión verdadera, so pena de muerte.

Pero para que las gentes del mundo entero apoyen al comunismo se necesita un crack económico mundial, que haga que los pueblos estén lo suficientemente desesperados como para echarse en manos del comunismo en todo el orbe. Y será muy pronto. Recordemos aquella visión de Jacinta, la pastorcita de Fátima, cuando veía a multitudes llorando de hambre, deambulando por los campos buscando algo que comer. Y cómo en Ezequiel 38, 12-13 se dice que la invasión rusa de Europa (la cristiandad, la nueva Israel) se produce para saquear, para robar, lo que parece enmarcarse en tiempos de hambruna y escasez.

Un Sínodo, preaviso para el mundo

La Madre Nieves, concepcionista, tutora de Conchita en su juventud en Burgos, ha recordado hace poco que antes del Aviso habrá un Sínodo importante en Roma.

<https://www.youtube.com/watch?v=1gmJ9mTYDZs>

Tal vez este Sínodo sea el Sínodo amazónico, en el que Bergoglio se ha quitado la careta y ha realizado ante las televisiones de todo el mundo ritos paganos fuera y dentro del Vaticano, permitiendo la adoración de ídolos y usando un báculo igualmente pagano en la Misa de cierre, con los ídolos de la Pachamama a los pies del altar. El documento final del Sínodo, redactado por esos obispos

en su mayoría herejes procedentes del Amazonas ha abierto la puerta a la abolición del celibato, a la ordenación de diaconisas y a la creación ex nihilo de un rito litúrgico amazónico que será una mofa al sacrificio de Cristo en la misa.

Si este Sínodo es el Sínodo referido, pronto vendrán el crack económico, el cisma y la persecución comunista.

El Aviso y el Milagro traerán un momentáneo período de paz, que durará poco

En el momento más duro de la persecución comunista Dios intervendrá con el Aviso, posiblemente una enorme aurora boreal cuya prefiguración fue aquella otra previa a la II Guerra Mundial, acaecida el 25 de enero de 1938, de la que la Virgen dijo en Fátima que sería el signo que avisaba de su proximidad. Aquella aurora boreal pudo ser vista en muchas partes del hemisferio norte. Pero ésta otra será gigantesca y se verá en todo el mundo.

Esa aurora boreal bien podría ser el fenómeno astronómico que comienza por “A” del que habló la Virgen en Garabandal. Parecerá como si el mundo estuviera ardiendo en llamas y hará que toda máquina se pare por un tiempo, que reine un silencio sepulcral en la tierra y que todos quedemos en éxtasis viendo el estado de nuestra alma.

Este Aviso, que sin duda viene de Dios, será tergiversado por el anticristo para decir que lo ha provocado él para parar la guerra, diciendo que ha sido cosa suya, llevando al engaño a millones que, de otra forma, se hubieran convertido por esta enorme gracia final del Cielo.

Como vemos, el aviso tiene una parte cósmica y otra espiritual. Esa enorme aurora boreal podría estar provocada por una gran eyección de masa solar de la que nos han dejado constancia escrita las monjitas del Carmelo de Coimbra, cuando en 2013 publicaron su libro **“Un Camino bajo la Mirada de María”**, donde transcriben una visión que tuvo Sor Lucía el 3 de enero de 1944:

“La punta de la lanza, como llama que se desprende, toca el eje de la Tierra. Ella se estremece: montañas, ciudades, pueblos y aldeas con sus habitantes son sepultados. El mar, los ríos y las nubes salen de sus límites, desbordándose, inundando y arrastrando consigo en un remolino, casas y personas sin número, que no se pueden contar, es la purificación del mundo por el pecado en el cual está inmerso. ¡El odio, la ambición provocan la guerra destructora! Después sentí, en el palpitar acelerado del corazón y en mi espíritu, el eco de una Voz suave que decía: —En el tiempo, una sola Fe, un solo Bautismo, una sola Iglesia, Santa, Católica y Apostólica. ¡En la eternidad, el Cielo!”

Recordemos que en esos días de enero de 1944 Sor Lucía le pidió al Cielo ayuda para transcribir las palabras de la Virgen comentando la visión del Tercer Secreto de Fátima (lo que haría el 9 de enero), aquélla en la que el verdadero papa (BXVI) sale de Roma expulsado por la revolución comunista que persigue a muerte a los sacerdotes fieles, cuyos cadáveres yacen en el suelo de la plaza del Vaticano. Y el Cielo le dio esa visión, para confirmarle que debía escribirlo.

Por cierto, otro apunte relacionado con esta visión del Tercer Secreto: también la tuvo San Pío X (Giuseppe Sarto), y dijo que se refería a un papa del futuro, de su mismo nombre (solo uno se ha llamado José hasta hoy, Josef Ratzinger). Esa misma visión del Tercer Secreto la Virgen se la mostró a Bruno Cornacchiola, vidente de las apariciones de Trè Fontane en Roma y amigo personal de Pío XII, cuando la Virgen le hizo ver una multitud de exaltados que corrían hacia el Vaticano a matar sacerdotes, y al papa huyendo de Roma:

El 26 de enero 1996: "Anoche vi la basílica de **San Pedro ardiendo**"

21 de enero de 1975: "Sueño, siempre sueño, llevo soñando un tiempo que **el Papa huye**: no es Paolo VI sino otro. Le ayudo y el mundo salta por los aires: sangre, mucha sangre, y muchos son apresados y atacados. Hay muchos sacerdotes y monjas descuartizados en la plaza de San Pedro.

27 de marzo de 1977: «Muertos, cárceles, azotes y dolores, tantos muertos, tanta sangre en las calles; todos en contra de los cristianos que creen y aman los tres puntos blancos: la Eucaristía, la Inmaculada y el Papa. Quien no renegase de estos tres puntos era **encarcelado, torturado y asesinado**. Esto lo vi en un sueño y me causó una profunda impresión ".

El 12 de noviembre 1986: "la Virgen nos mostró una escena aterradora: "Veo a muchos sacerdotes con sus sotanas y los religiosos y religiosas con su hábito: todos en una fila y los verdugos que los empujan, y arrastran uno a uno hacia un cadalso de madera. Les hacen arrodillarse y uno a uno les preguntan: 'Quítese su hábito'. Cuando uno respondió '¡No!' tomaron su cabeza, la pusieron en un tocón y un verdugo le decapitó con un hacha.... "Éstas son las almas que gritan debajo del altar de Dios (en clara referencia a los decapitados en la gran tribulación que narra el Apocalipsis). Los asesinos gritaban ¡Viva el ateísmo! Por fin hemos sido liberados de los hábitos y de los votos que nos tenían esclavos, haciéndonos creer en la existencia de Dios; y finalmente hemos sido liberados" (vemos aquí a unos sacerdotes y religiosos asesinando a los que son fieles, como también dijo la Virgen en La Salette)

En la noche 31 de diciembre de 1984: "Me siento transportado en el centro de Roma, exactamente en la Plaza Venecia. Hay una multitud reunida gritando: '**Venganza**'; fluía una gran cantidad de sangre por todas partes, todo el mundo manchado de sangre. De repente toda esa gente empieza a gritar: '**Todos a San Pietro**!' Y siguieron gritando: '**Venganza**'. En la plaza interior de la columnata de Bernini estaba el Papa (parece el Papa del Tercer Secreto), cardenales, obispos y sacerdotes. Todo el mundo estaba llorando... estaban descalzos y llorando. 'Arrepentíos!'

Y también le mostró a Bruno Cornacchiola ese terremoto gigantesco del que hablaremos luego:

Aparición del 15 de agosto de, 1958: "Habrá un gran terremoto que sacudirá todo el mundo. No vayáis por ahí a dormir si estáis en pecado mortal, confesaos y arrepentíos de haberlo hecho, y no hacerlo más. [...]. El sol se oscurecerá, y las estrellas caerán, pero entended no sólo la parte

material de esta imagen: hay lado interpretativo y espiritual, y caerán los soles y las estrellas orgullosas caerán (aquí hay una alusión a obispos y cardenales, que caen en la apostasía). [...]. Fuera de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana no hay salvación. [...]. Amar a todos no significa mantener una actitud sentimental. [...]. Que los sacerdotes no se quiten el hábito talar: el vestido recuerda, es una señal del cielo "

Parece como que el Aviso para o corta de manera seca las revoluciones y persecuciones comunistas en Europa y la invasión rusa del continente. Sin embargo, por la tergiversación que de él hará el anticristo, y por la destrucción y el hambre que provocará el terremoto subsiguiente y la gigantesca catástrofe de los océanos entrando en los continentes y que generará una guerra aún peor, que puede ser mundial, cabe pensar que los beneficios espirituales del Aviso no serán mayores.

Por tanto, el Aviso podría suponer un movimiento del eje terráqueo, producido por esa eyección de masa solar, que provocará también ese terremoto gigantesco (el mayor de la historia) del que habla Ezequiel 38, 20-21 y que coincide perfectamente con la descripción del Aviso que da Apocalipsis en el sexto sello (Apoc. 6, 12-17):

“12 Y seguí viendo. Cuando abrió el sexto sello, se produjo un violento terremoto; y el sol se puso negro como un paño de crin, y la luna toda como sangre, 13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera suelta sus higos verdes al ser sacudida por un viento fuerte; 14 y el cielo fue retirado como un libro que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidos de sus asientos; 15 y los reyes de la tierra, los magnates, los tribunos, los ricos, los poderosos, y todos, esclavos o libres, se ocultaron en las cuevas y en las peñas de los montes. 16 Y dicen a los montes y las peñas: «Caed sobre nosotros y ocultadnos de la vista del que está sentado en el trono y de la cólera del Cordero. 17 Porque ha llegado el Gran Día de su cólera y ¿quién podrá sostenerse?»”

Y esa visión de los mares inundando continentes y matando a millones de persona cada minuto la hizo pública también, en parte, Juan Pablo II en Fulda, en 1981, cuando le preguntaron por el Tercer Secreto:

“Por otra parte, debería ser suficiente para todos los católicos saber esto: si hay un mensaje en el cual está escrito que los océanos inundarán todas las áreas de la Tierra, y que en un momento millones de personas perecerán, verdaderamente la publicación de tal mensaje ya no es algo tan de desear”... “Nosotros debemos prepararnos para sufrir grandes pruebas dentro de poco, tales que demandarán de nosotros una disposición a perder la vida, y una total dedicación a Cristo y por Cristo... Con vuestras oraciones y las mías es posible mitigar esa tribulación, pero ya no es posible apartarla, porque solo así la Iglesia puede ser efectivamente renovada. ¿Cuánto tiempo llevará la renovación de la Iglesia surgida de la sangre? Ese tiempo, demasiado, no será de otra manera. Nosotros debemos ser fuertes y estar preparados, y confiar en Cristo y en su Madre, y ser muy, muy asiduos en el rezo del Rosario”.

Es razonable, pues, pensar que tras el Aviso y el Milagro el mundo quedará dividido en dos partes: los que se convierten fervientemente a Cristo y los que, conociendo que Cristo es Dios y que su alma estaba en pecado mortal, quedan petrificados en el mal por rechazar a Cristo deliberadamente y siguen al anticristo, persiguiendo a la Iglesia fiel. Desde luego, ya nadie, después del Aviso, podrá alegar ignorancia porque todos sabrán que Cristo es Dios.

Es cierto que la parte fiel de las Iglesias se unirá (católicos en su mayoría, pero también ortodoxos y algunos protestantes) en ese resto fiel católico, como también nos predijo Soloviev en “Los tres diálogos y relato del Anticristo” y que se concederá al mundo un breve tiempo de paz. Será la breve paz que medie entre el Aviso y el milagro (que podría ser la media hora de silencio de la que habla Apocalipsis en el séptimo sello, Apoc. 8, 1) y la persecución final del anticristo, un período de paz de pocos meses durante los cuales el Evangelio se predicará por todas las partes donde aún no se haya predicado.

La supresión del sacrificio perpetuo y la abominación desoladora

Sabemos por Garabandal que el Milagro caerá en año par, mes de abril y jueves... (tal vez 2022) y que coincidirá con la proclamación del dogma de María medianera, abogada y corredentora, algo que el anticristo no podrá soportar. Por eso, a la mitad de la semana de este anticristo político éste cesará el sacrificio perpetuo de la Eucaristía, cambiando la anáfora y transformando la misa en una especie de comida convivial al estilo protestante. Justo tras ese momento se producirá la abominación de la desolación de la que habló Daniel: en la falsa Iglesia del falso profeta pondrán lo más abominable en el lugar de lo más santo. Es decir, quitarán los Sagrarios, donde habita Dios vivo, para poner en su lugar al Anticristo y a su imagen, una estatua o imagen del anticristo, que se hará adorar por todos como Dios (Apoc. 13, 15; 14, 9-11; 15, 2; 16, 2; 19, 20; 20, 4).

Durante los primeros 3,5 primeros años de su reinado, el anticristo político parecerá un hombre pacífico. Traerá comida, medicamentos y soluciones temporales a los desastres de la guerra, y abolirá las religiones porque, dirá, impiden la paz del mundo, razón por la que será llamado “príncipe de la paz”. Los judíos serán sus más acérrimos seguidores, pues creerán que él es el Mesías prometido, siendo al anticristo de su raza y un gran jefe militar, que será señalado por el falso profeta como el Mesías.

La Parusía o Segunda Venida de Cristo

Pero tras abolir la Eucaristía a la mitad de la semana comenzará la gran tribulación, como no la ha habido ni la habrá, con la mayor persecución sobre los cristianos auténticos, e incluso sobre los judíos... que en ese momento se darán cuenta de que el Mesías verdadero era aquél a quienes sus padres traspasaron (Zc. 12, 10). Y solo cuando los judíos le reconozcan como Mesías y le llamen clamando al Cielo bajará Cristo en su Parusía, en su Segunda Venida, en gloria y majestad:

“He aquí, vuestra casa se os deja desierta. Porque os digo que desde ahora *en adelante* no me veréis más hasta que digáis: ``BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR.” (Mt. 23, 38-39)

Desde la supresión del sacrificio perpetuo y la abominación de la desolación transcurrirán 1290 días (3,5 años). Feliz el que espere 45 días más, hasta el día 1335 (Daniel 12). Parece que Dios permitirá 45 días después de la derrota del Anticristo para hacer penitencia y arrepentirse, antes de que venga el Señor y se produzca el juicio de las naciones (es decir, de los gentiles o cristianos). El juicio de las naciones consistirá en que pagará al resto fiel, a esos pocos que le esperan, con la transformación de sus cuerpos mortales en cuerpos gloriosos, reinando espiritualmente con Cristo en la nueva tierra y nuevos cielos, primero, y luego en el Cielo. Y consistirá también en el castigo de fuego a los que cedieron a la tentación de adorar al anticristo y seguir a su falso profeta. De este castigo habló la Virgen en Garabandal y también San Pedro en su segunda carta, cap. 3, versículo 7: “pero los cielos y la tierra actuales están reservados por su palabra para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos.”

Con la Venida del Señor, la bestia (anticristo político) y el falso profeta serán echados vivos al Infierno, de donde no saldrán jamás (Apoc. 19, 20). Ésta es la Pauría o segunda Venida, en el fin de los últimos tiempos (los tiempos de los gentiles o cristiandad), con el juicio de las naciones. Al cabo de un tiempo de reinado espiritual de Cristo en la tierra, con los degollados por el anticristo resucitados y los viadores transformados en sus cuerpos, y tras derrotar a la muerte, será el fin del mundo y el Juicio final, de vivos y muertos, de salvados y réprobos.

CONCLUSIÓN

Hermanos, estamos asistiendo a cámara lenta al cumplimiento de Mateo 24, Lucas 21 o Marcos 13... y de todo el Apocalipsis. Todo esto tenía que pasar para que se cumplieran las Escrituras. La Iglesia no triunfará en el mundo por sí misma sino que caerá en la gran apostasía, igual que cayó la Sinagoga con el Deicidio y así permanece hasta ahora.

No nos desesperemos ni caigamos en la tentación de la acedia, del miedo o de la agonía a cada noticia mala que veamos en la Iglesia. Eso no es de Dios. Antes bien, alegrémonos y levantemos la cabeza, porque sabemos que la victoria final es de Cristo y de su Santísima Madre. Lo penúltimo es del demonio y lo último, de Cristo. Refugiémonos en el Inmaculado Corazón de María, único refugio seguro en este fin de los últimos tiempos, rezando el rosario, portando el escapulario y consagrándonos nosotros mismos y a nuestras familias.

Ánimo, hermanos, si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? Si María nos lleva en brazos, ¿quién nos separará de su corazón? Arriba los corazones. El Cielo nos observa y espera de nosotros confianza y valentía, valor para defender a Cristo y amor para proclamar la Verdad.

¡Vivan los Sagrados Corazones y San José Bendito, patrón de la Iglesia!